

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DEL PROF. CARLOS E. PORTER — Insertamos en el presente número un anuncio de los "Anales de Zoología Aplicada" (Médica, Agrícola y Veterinaria), publicación internacional americana de que es Director y redactor fundador el Prof. Carlos E. Porter.

Con este motivo, producimos esta nota biográfica.

Es el Dr. Porter naturalista chileno de renombre extra americano; pertenece a la pléyade ilustre de sabios, que, como Abbé, Filippi, Germani y Delfín, Pérez Canto, Castillo y otros, honran con sus producciones la literatura y la ciencia natural en las naciones de este continente, y especialmente a la gran República de Chile.

Anhela vincularse personalmente a los nuestros de esta Universidad de Córdoba, fundar y estrechar las relaciones espirituales y científicas de los institutos y revistas en que colabora, con nuestras academias y revistas.

Hoy ha remitido numerosos prospectos de sus meritorias producciones, ya publicadas o inéditas, para canje.

Porter, es uno de los más activos y abnegados naturalistas americanos: aún joven, por su fortaleza intelectual y física, está en plena producción; de temperamento nervioso, es afable, sencillo y expansivo; generosamente abierto para todas las enseñanzas que prodiga, sin egoísmo ni emulaciones.

Infatigable en sus tareas de laboratorio y en sus exploraciones a campo libre, es también escritor galano y fecundo.

Le conocimos en Buenos Aires, en Julio de 1910, a donde vino como delegado de la Sociedad Científica de Chile para asistir al Congreso Internacional celebrado en conmemoración de nuestro Centenario. Tuvimos entonces feliz ocasión de oír la lectura de dos de sus más importantes e interesantes trabajos, titulados: "Sobre algunos peces comestibles en Chile y descripción de una especie nueva" y "Vocabulario Ornitológico de Chile".

Desde 1894 hasta la fecha, el "Boletín de Bibliografía Nacional y Extranjera" de la Biblioteca de Santiago de Chile, registra 149 de sus monografías y libros, entre los cuales recordaremos, por su mérito como obras didácticas o de consulta, las siguientes:

"Cuadros Sinópticos de las divisiones de la Historia Natural y de los grandes grupos zoológicos y botánicos (aprobada por varias universidades) 1898".

"Memorándum de Zoología" — Aprobada por nueve universidades americanas (1899).

"Lecciones elementales de Fisiología humana" — Declarada oficialmente texto en la Escuela Naval de Chile, (1890).

"Materiales para la Fauna Carcinológica de Chile".

"Notas para la Zoología económica de Chile" (1911).

Son muy interesantes otras, como:

"La Fauna de Chile" — "Curso de Zoología general, agrícola e industrial"; su "Catálogo razonado de los cóccidos de Chile"; sus "Lecciones elementales de Fisiología y Morfología del hombre".

El "Boletín del Museo Nacional de Chile" que él dirige, encierra el más variado, nutrido e importante conjunto de monografías, que les dan interés muy marcado entre las publicaciones de su índole.

Desde 1894 hasta la fecha es Director y Redactor de la "Revista Chilena de Historia Natural", bi-mensual ilustrada; en ella colaboran más de 110 naturalistas y médicos de todas las nacionalidades. Esta revista fué premiada por la Academia Interna-

cional de Botánica de Le Mans (1906), por la Asociación de naturalistas de Levallois (1909), por el Instituto de Francia (1910).

Actualmente publica, desde Enero del año que finaliza, los "Anales de Zoología aplicada", en colaboración con más de 130 especialistas, principalmente parasitólogos, la que llega en buena hora para el desarrollo de la Parasitología humana y agrícola que acrecienta día a día su material de estudio con nuevas especies nocivas agregadas a las ya conocidas, indígenas o exóticas, contra las cuales deben idearse planes de profilaxis y de destrucción eficaces, ya que la Economía de los Estados, su riqueza, su prosperidad, están íntimamente ligados y dependientes de la morbilidad y mortalidad así de sus habitantes como de sus ganados.

Los incuestionables merecimientos del Prof. Porter como hombre de ciencia, le han dado notoriedad casi universal y por sus nuevos trabajos ha merecido innumerables títulos y menciones honoríficas, comisiones y cargos oficiales, así de su país como de otras naciones.

Es Catedrático de Zoología general y Entomología aplicada en el Instituto Agrícola de Chile, Director de la "Fauna de Chile", Miembro honorario de la Facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos (Lima), Catedrático honorario de Zoología de la Universidad de Manaos (Brasil), Académico correspondiente de las de Ciencias de Madrid, Barcelona y Marsella; Académico de Mérito de la de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; Laureado de la Academia Internacional de Geografía Botánica de Le Mans; Oficial de Instrucción Pública; "Chevalier" del Mérito Agrícola.

Al presente se halla empeñado en publicar una obra titulada "Museos y naturalistas americanos" que contendrá un capítulo dedicado a la República Argentina. Para éste nos ha solicitado retratos, datos biográficos y lista cronológica de todos los trabajos sobre Zoología, Botánica y Geología, de nuestros profe-

sorés en las Facultades de Ciencias Naturales y en la de Medicina.

El distinguido profesor y naturalista aspira, con buen derecho, a que esta Universidad o sus Facultades le acuerden un título honorífico; y es de esperar que halle favorable acogida tan justa pretensión, pues ello redundaría también en prestigio del Instituto, que por tal medio vincularía a sí tan meritoria personalidad científica.

F. G. M.

LUIS PAZ — *La Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de la Capital de los Charcas*. — Apuntes para su historia. — Sucre, 1914. — Imprenta Bolívar. — Calle Bustillos, núm. 19. — Págs. 432 en 8vo.

El laborioso e ilustrado historiógrafo boliviano Dr. Don Luis Paz ha publicado en Sucre, un importante estudio sobre la histórica Universidad de Chuquisaca.

El Dr. Paz está estrechamente vinculado a Córdoba por comunidad de cultura y de afectos y por la tradición de la familia ilustre y patricia a que pertenece.

La obra de que nos ocupamos contiene mucho más que lo que su título haría suponer; ella es, en verdad, una historia de la instrucción pública en Bolivia, que arranca desde los lejanos días coloniales en que la Audiencia de la Plata libraba una real provisión con fecha 4 de Julio de 1577, en la que recomendaba a la protección y al respeto de todos la fundación de una escuela en la villa de Potosí, realizada por el Dr. D. López de Armentariz, Presidente de la Real Audiencia, y por el maestro Luis López de la Compañía de Jesús, hasta la discusión de las leyes de 6 de Febrero de 1900 y de 17 de Diciembre de 1904, con las que se ha cambiado fundamentalmente la dirección de la instrucción pública en Bolivia y que ha traído como consecuencia la persistente lucha iniciada por los elementos conservadores, que obtuvieron

por fin una parcial victoria en la discusión de la enmienda propuesta por el senador Ismael Vázquez, en el año 1913, la que, al decir del autor, ha producido el halagador resultado de quitar a las leyes en vigencia ese aspecto de sectarismo anticatólico que las caracterizaba.

La historia de la Universidad de Chuquisaca es un tema de gran interés para la historia argentina. Es bien sabido que un considerable número de nuestros hombres públicos del pasado, recibieron en las aulas de la Universidad de Charcas y en la famosa Audiencia, las enseñanzas que luego habían de revelar en congresos y leyes; y hasta los propios ideales libertadores, nacieron, según se sostiene, de esas mismas enseñanzas. "No es fácil fijar la fecha inicial de ese movimiento extraño y clandestino en las ideas y sentimientos de la juventud estudiosa del Virreynato aposentada en Chuquisaca" nos dice el autor, "pero su existencia comienza a ser indudable para el historiador desde los dos primeros años del siglo XIX, cuando este movimiento dejaba al paso, huellas de su entusiasmo y su vehemencia, asumiendo el carácter de una sorda y creciente unificación de voluntades contra la dominación española en América" (pág. 245). No sé si pueda afirmarse con entera verdad, que el pensamiento revolucionario y de emancipación *nació* en la Academia Carolina y que el *primer grito de libertad* fué dado en Chuquisaca, "cuando América entera dormía el sueño profundo de la servidumbre", como dice Gabriel René Moreno, ya que las ideas del siglo no son privilegio exclusivo de hombres, instituciones o pueblos determinados, pero lo que no puede discutirse, y es timbre de honor inmarcesible, es que la capital del Alto Perú fué foco inmenso de cultura e influencia durante la Colonia, "aula consagrada de una juventud numerosa, de climas apartados, palestra forense y tumultuaria de los intereses y pasiones de la sociedad civil".

Para la Universidad de Córdoba, como institución argentina, tiene un doble interés la historia de la Universidad de Chuquisaca.

Córdoba, cuya Universidad data desde 1614 y Chuquisaca con su vieja Audiencia y su Universidad, fundada en 1624, han sido los dos focos intelectuales de estas extensas tierras virreynales; sus enseñanzas, fundamentalmente idénticas, encierran el núcleo común de la vida moral e intelectual de esta parte de América. Sin embargo, la ignorancia de algunos escritores se ha complacido en presentarlas como antagónicas. Este, es hijo de las enseñanzas de Charcas; este otro de la de Córdoba, oímos repetir con frecuencia; caracterizando en el primero al libertador, filósofo y humanista y en el segundo, al tirano bárbaro, jurista, teólogo y casuista.

El Dr. Paz contribuirá con su ilustrado libro a destruir esa dorada leyenda de ignorancia. El capítulo X dedicado a estudiar la orientación de la enseñanza, su extensión y carácter, nos demuestra que, tanto allí como aquí, Aristóteles, Santo Tomás y el Padre Suárez, reinaron en las aulas hasta los últimos días coloniales, y que si nuestra juventud se costeaba hasta Charcas, no iba a respirar auras de libertad y humanismo, como se pretende, sino a hacer sus cursos de Derecho, que, en Charcas, y bajo el influjo de su célebre Audiencia, habían sido establecidos antes que en Córdoba.

Si fuera preciso reprochar algo al autor de este estudio, me atrevería a recordarle que ya no es posible sostener con autoridad doctrinas que afectan las bases mismas de las instituciones democráticas de América y que no es ni siquiera aceptable que se presenten de nuevo a la discusión, tales son las relativas al innegable derecho de patronato; a la facultad del Estado para legislar sin limitación sobre régimen educacional, etc. que en este libro se pretenden discutir y combatir.

La cultura de América tiene que agradecer al Dr. Paz la valiosa contribución que aporta con este libro al trascendental capítulo de la historia de la vida intelectual en América, y la Universidad de Córdoba, además, las pruebas inequívocas de justicia y de amor que le tributa, al juzgar sus hombres y su historia.

E. M. P.